Memorias del Concurso «Por una Cultura Libre de violencia», por la conmemoración del «Día Internacional por la Eliminación de la Violencia Hacia las Mujeres», Quito 2024

Germania Borja
Universidad de Alicante
gmborjan@uce.edu.ec

Recibido: 9 de diciembre 2024 / Aprobado: 18 de diciembre de 2024

Introducción

Por la «Conmemoración del Día Internacional por la Eliminación de la Violencia Hacia las Mujeres», el Vicerrectorado Académico y de Posgrado de la Universidad Central del Ecuador marcó un hito importante al realizar: el concurso «Por una Cultura Libre de violencia. Primera edición de Cuento y Poesía», con el propósito de aportar a la construcción de una sociedad justa, igualitaria y libre de violencia; y, de destacar el arte, la creatividad y la sensibilidad como herramientas formativas y transformadoras.

Este certamen literario no solo pretendió exaltar la creatividad de la narrativa y la poesía y el poder expresivo de las palabras, sino, también, su valor como medios para promover el cambio social.

El concurso convocó a estudiantes, docentes y personal administrativo de la UCE, a reflexionar profundamente sobre las raíces y las consecuencias de la violencia de género, y a imaginar una sociedad basada en la igualdad, la equidad y el respeto.

El arte como un medio de subversión y creación (Ponencia alusiva a la fecha)

Julieta Logroño[1]

«*Las palabras son la luz que nos permite ver el mundo. Nos muestran lo invisible, nos iluminan el camino, nos permiten soñar y hacer posible lo imposible.* »
— Isabel Allende

Hoy, partimos de esta premisa para reflexionar sobre el poder transformador de las palabras. En un tiempo marcado por la oscuridad, la inseguridad, el agudizamiento de la pobreza y los continuos atropellos contra las mujeres y sus derechos, este **Primer Concurso de Cuento y Poesía** surge como un acto de resistencia. Abrimos las puertas al lenguaje que no solo comunica, sino que también transforma visiones, emociones y acciones.

La poesía y el cuento se convierten aquí en vehículos de poder femenino, capaces de trastocar imaginarios en un mundo aún regido por un fuerte androcentrismo. Como expresa Ortiz en su novela *El evangelio según Ruth*: «La palabra anega personas en el eco de los tiempos. Los personajes seducidos por ella habitan siglos distintos y geografías diversas, pero les atraviesa el mismo espíritu.»

Este concurso, entonces, une voces diversas con el hilo de la sensibilidad, con la ilusión de construir equidad. Es una alternativa de resistencia cultural y emocional que enfrenta, desde la creación artística, la perversidad de la violencia que marcan a nuestra sociedad.

Sabemos que no será con más armas, cárceles o castigos que lograremos erradicar el femicidio, el abuso o el acoso. Será **sembrando sensibilidad**, apelando a la capacidad de ternura y resignificando las palabras como herramientas de cambio. Solo así podremos desafiar una masculinidad violenta, aprendida en un sistema que perpetúa el despojo y la opresión.

Quiero reconocer aquí a quienes soñaron y dieron vida a este concurso: **Germania Borja, Magdalena Mayorga, Soledad Varea y Magdalena Rhea**. Su esfuerzo ha permitido la participación de 146 personas creativas, cuyas obras hoy celebramos y premiamos, de igual manera a nuestro jurado formado por personas de letras profundamente humanistas y soñadores de un amanecer de plenitud.

Las palabras como herramienta de liberación

La historia nos muestra que el lenguaje ha sido utilizado para invisibilizar a las

1 PHD en Investigación Educativa - Universidad de Alicante
Vicerrectora Académica de la Universidad Central del Ecuador

mujeres y justificar la violencia. Pero también, a través de la poesía y el cuento, las mujeres han reclamado las palabras para reescribir su lugar en el mundo. Un ejemplo claro es Sor Juana Inés de la Cruz, quien en pleno Siglo de Oro y en un contexto clerical y patriarcal, escribió su alegato satírico *Hombres necios que acusáis*:

«*Hombres necios que acusáis*
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.»

En contextos de violencia, la poesía no solo denuncia; también muestra la lucha interna y el renacer. Silvia Plath, con su poema *Lady Lazarus*, retrata el poder transformador del sufrimiento:

«*Cada diez años*
me resucito. Soy como un gato:
tengo nueve vidas.»

De manera similar, María Elena Walsh, en su poema *Como la cigarra*, canta a la resistencia:

«*Tantas veces me mataron, tantas veces me morí,*
a mi propio entierro fui, sola y llorando.
Hice un nudo en el pañuelo, pero me olvidé después
que no era la única vez, y seguí cantando.»

El arte nos invita a reflexionar sobre el poder sanador de las palabras, por eso en días como el de hoy en el que revivimos a las Hermanas Mirabal, homenajeando su legado mediante el cuento y la poesía, es como lo plantea Adrienne Rich en *Diving into the Wreck*, el acto de explorar nuestras profundidades es, a la vez, una metáfora de resistencia:

Soy la que bucea.
Soy la que busca en las profundidades
lo que está oculto, lo que se ha perdido.
Soy la que está aquí para encontrar lo que ha sido destruido, lo que ha sido olvidado.
Y me encuentro a mí misma en las aguas profundas, al final de este viaje donde ya no hay sol. Pero mi mirada no se detiene.
Sigo buscando lo que hay allí abajo. Y lo encuentro. Es todo lo que siempre he querido saber. Es todo lo que siempre he querido ser.
Es todo lo que me ha sido arrebatado en el transcurso de esta vida.

La narrativa como resistencia

No solo la poesía, sino también el cuento, tiene el poder de ponernos en la piel del otro, de vivir emociones ajenas y comprender realidades invisibilizadas. Las narrativas escritas por mujeres son herramientas poderosas para mostrar experiencias ignoradas y reconstruir historias.

Este es el valor de este concurso. Gracias a las palabras y al compromiso creador de quienes han participado pues hoy enfrentamos la violencia desde un ángulo diferente: uno donde la justicia y la libertad tienen rostro y voz de mujer. Este ha sido el ejemplo de autoras como Gioconda Belli, Audre Lorde y Bell Hooks, quienes no solo han denunciado la opresión, sino que también han trazado caminos hacia una vida de equidad.

La invitación final

La escritura tiene el poder de liberar tanto a quien crea como a quien recibe. Cada poesía escrita por ustedes siembra semillas de cambio; cada cuento transforma mentes, corazones y vidas. **Reivindiquemos el rol de las mujeres como creadoras**, rescatemos las narrativas femeninas y hagamos del arte un espacio para cuestionar, resistir y transformar.

Como dice Alcívar:

«*El arte es un medio de convergencia en la lucha por los derechos de las mujeres*»

Sigamos afirmándonos, resistiendo y rompiendo las estructuras que nos oprimen. Las palabras son nuestras herramientas. ¡Hagamos de este mundo un lugar más justo, hermoso y humano!

Reseña

En esta primera edición del Concurso «Por una Cultura sin Violencia de Género» participaron 146 obras literarias de cuento y poesía.

En la categoría poesía

- Se recibieron 82 poemas, de los cuales el 82% fue escrito por mujeres y el 18% por hombres.
- Así mismo, el 76% correspondió estudiantes, el 17% a docentes, y el 7% a empleados y trabajadores.

En la categoría cuento
- Se recibieron 64 cuentos
- El 78% escritos por mujeres y el 22% por hombres.
- El 73% correspondió a estudiantes, el 25% a docentes, 2% a empleados y trabajadores.

La selección de las obras se realizó en dos fases:

1. Preselección: estuvo a cargo de jurados internos de la Universidad Central del Ecuador, uno para cuento y otro para poesía.
2. La evaluación final: llevada a cabo por jurados mixtos (personas internas y externas a la UCE), quienes valoraron los trabajos según criterios de creatividad, pertinencia, estructura y emotividad.

El Comité Organizador, agradeció profundamente a los y las integrantes de los jurados por su compromiso, sensibilidad y apoyo al arte como herramienta formativa y transformadora, Así mismo, a todas las personas e instituciones que tuvieron la generosidad de donarnos los premios para las personas ganadoras del concurso. Estos premios, muy simbólicos, hicieron hincapié en el libro, buscando auspiciar el acercamiento de la comunidad universitaria, especialmente del estudiantado, a la lectura. Así se menciona a: El Ángel Editor, a los escritores Raúl Serrano, Iván Oñate y la escritora Soledad Varea Viteri. A los y las colegas de la Facultad de Artes, de la Dirección General Académica y de la Dirección de Comunicación.

También, es necesario señalar que todo el estudiantado, el profesorado y personal administrativo de la Universidad que enviaron sus trabajos recibieron un Diploma de participación y las mejores obras serán publicadas en los diferentes canales de la Universidad Central del Ecuador.

El sentido de la premiación hizo hincapié más que nada en el libro, buscando motivar el acercamiento de la comunidad universitaria, especialmente del estudiantado a la lectura.

Se espera que más personas se unan al arte, no solo como espectadores, sino como creadores, aportando al desarrollo de una universidad libre de violencia.

Con esta iniciativa, el Vicerrectorado Académico de la Universidad Central del Ecuador reafirma su compromiso de promover el arte y la educación como motores esenciales para la formación y el cambio social. En este sentido se espera motivar para que más personas se unan al arte, no solo como espectadores, sino también, como creadores, aportando al desarrollo de una universidad libre de violencia.

Obras ganadoras del primero, segundo y tercer lugar en los géneros cuento y poesía